

Mirando el horizonte con optimismo

Las academias del mundo marchan con decisión hacia el futuro, en Regional Norte debemos hacer lo mismo. Desde hace 50 años a esta parte hemos avanzado bastante, pero falta demasiado. Los laureles logrados por los precursores no nos dan derecho a distraernos ni a perder de vista que aquello que queda por hacer es lo más importante.

Quizás lo primero es que la institución debe **recuperar el orgullo** de ser la Regional Norte, y de ser el bastión principal de la Universidad de la República en el interior del país. Orgullo imprescindible para lograr objetivos de significación y relevancia, de otra manera no haremos nada.

La institución, contando con las enseñanzas de recordados maestros, necesita levantar con urgencia banderas de renovación. Renovación de conceptos y de estilos.

Nos preocupa que luego de la conquista del edificio propio, no estemos pensando en cuál es el próximo gran paso de desarrollo estratégico que debemos dar, seguramente discutir en profundidad el **programa académico de Regional Norte**. Debemos crear la utopía para nuestra Regional Norte.

En ese sentido es imprescindible aprovechar las condiciones inigualables que tiene la Regional Norte para las **posibilidades de trabajo interdisciplinar**. Sin duda la potencialidad en este caso viene con el hecho de que equipos formados en disciplinas diversas comparten un espacio común. Eso es un adicional de extraordinario valor que muchas academias desearían para sí y que nosotros, insólitamente, no estamos aprovechando.

Necesitamos que los niveles de dirección tengan capacidad de convocar a gente nueva, liderar equipos, producir documentos de discusión que circulen en las aulas y las asambleas, pero sobre todo que sean capaces de renovar aquella mística que antaño nos hizo fuertes y que en este momento vemos esfumarse día a día. **Nuestra Regional Norte necesita más gente que abrace la vida académica por lo que ello tiene de pasión y servicio a los demás.**

Debemos incorporarnos al **movimiento de reforma universitaria** en todos sus aspectos: **la imprescindible flexibilización curricular, el fortalecimiento de la carrera docente, lograr un modelo de gestión eficiente y eficaz, gestión moderna y dinámica con participación y cogobierno, basada en la generación de equipos de trabajo.**

Sin ninguna duda tenemos que, de una vez por todas, **articular con las demás ramas de la enseñanza**, especialmente la enseñanza media y la formación docente, la formación de los alumnos es un proceso que no puede compartimentarse, sino que necesariamente requiere coordinación y trabajo en común. No debemos seguir echándonos mutuamente las culpas, sino asumir la

responsabilidad de manera compartida y actuar de forma preactiva ante la realidad.

En este período debemos resolver en Regional Norte y de manera positiva las limitaciones de las **formaciones** que no tienen finalización en la sede, particularmente las del **Área Agraria y Científico Tecnológica**.

Adoptar en lo interno **la estructura de departamentos**, modelo que ha resultado eficaz en el mundo para el desarrollo de la ciencia. Estructura que permita entre otras cosas **concretar nuevos equipos de investigación** en las disciplinas que aún no los tienen y también fortalecer los existentes.

Hay que trabajar para generar un **sistema de publicaciones de papers**, quizás en forma de anuario por Área o similar.

La Regional debe resolver la **relación difícil entre lo académico y lo político**, creemos que hay que pensar seriamente en que las Áreas de conocimiento (que deberán funcionar activamente) se integren a la Comisión Directiva, además de invitar a los Coordinadores de Servicio a tener un pasaje periódico por la Comisión Directiva.

En las relaciones con el entorno **promover fuertemente las relaciones institucionales con las Intendencias de la región**, especialmente Salto y Artigas.

Nos preocupa lo mucho que tenemos por hacer, pero también nos preocupa que lo que hacemos no sea bien comunicado. Resulta paradójico que precisamente en la Universidad estemos sufriendo la **ausencia de una política profesional de comunicación**.

Sin ninguna duda hay mucho por hacer y nada se logrará sin esfuerzo ni trabajo, la invitación está formulada.

Salto, mayo de 2007

Dr. Alejandro Noboa